

Construcciones de género de las y los jóvenes con experiencia de migración familiar

Obregón-Velasco, Nydia

N. Obregón

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
nyboe07@yahoo.com.mx

M. Figueroa & M. Cayeros (eds.) Ciencias Estudios de Género. Handbook T-II. -©ECORFAN, Tepic, Nayarit, 2016.

Resumen

El Estado de Michoacán viven de forma cotidiana el fenómeno de la migración siendo una experiencia tan frecuente que no se perciben los impactos emocionales que posee, hasta que las personas hablan de sus vivencias. En específico, el municipio de Cuitzeo del Porvenir presenta un nivel alto de migración en donde muchas familias tienen algún familiar directo (padre, madre, hijas/os) en Estados Unidos. Se presenta un estudio mixto con corte cualitativo donde participaron 13 jóvenes preparatorias/os con experiencia directa de migración familiar a quienes a través de técnicas de recolección de datos tales como entrevista, charlas, talleres y apoyo psicológico individualizado bajo el método de investigación acción participativa describen algunas de sus construcciones de género así como los impactos emocionales que ha tenido la migración en sus vidas. Concluimos que las construcciones de género de las y los jóvenes promueven comportamientos tradicionales que favorecen un ciclo de la migración donde los varones migran para proveer económicamente satisfaciendo sus construcciones de género mientras que las mujeres (esposas-madres) quedan en una situación de sobre carga al cuidado de la familia, administrando y aguantando situaciones difíciles donde también cumplen con sus construcciones de género. Hacemos énfasis en la necesidad de la implementación y evaluación de intervenciones psicosociales con perspectiva de género que sean respetuosas de las necesidades afectivas de las y los jóvenes, y a la vez sean sensibles ante las cuestiones estructurales pautadas por la construcción de género que mantienen el ciclo de la migración dentro de las familias en las comunidades con tradición migratoria.

Palabras clave: familia, género, migración, jóvenes.

14 La perspectiva de género y la experiencia de migración en la familia

Lamas (2007) define que la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual. Así resulta lógico, que se piense que marcará el destino de las personas. Para esta autora todas las sociedades estructuran su vida y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual. Esta diferencia anatómica se interpreta como una diferencia sustantiva que si las funciones biológicas son tan dispares, las demás características –morales, psíquicas– también lo habrán de ser. Cosa que es una total mentira. De ahí que para Ferrer y Esperanza (2005) sea imprescindible reconocer estas diferencias de género, y separar que independientemente de la sexualidad y de la forma de pensar tanto de hombre como mujer, se puedan compartir las tareas, labores y actividades sin marcar quien es más o quien es menos y mucho imponer comportamientos como por ejemplo: “tu como mujer no puedes salir de tu país porque hay más posibilidades para un hombre que para una mujer” y “a ti como mujer te corresponde quedarte en tu casa a cuidar a tus hijos” se tendrá que evitar todas estas diferencias para no causar conflictos y peleas (Lamas, 2007).

Téllez y Verdú (2011) plantean que hay comunidades en las que se encuentran bien marcadas las diferencias de ser un hombre o de ser una mujer y si los roles de género y la igualdad de género en las y los jóvenes depende del lugar donde se desarrollen, es probable que sean altamente rígidos sus roles.

Son precisamente los roles de género uno de los aspectos que sufre modificaciones en las familias con experiencia de migración, éstos roles son incorporados de manera distinta en cada una de las personas que conforman la familia de tal manera, que es necesario cubrir las necesidades y actividades que eran ejecutadas por el miembro que se ha ido. El asumir el rol de quien se va implica desempeñar sus funciones desde lo afectivo y lo económico (Martín, 2006).

Con frecuencia quien migra principalmente es el padre y esto causa gran impacto en la estructura familiar que se modifica; comúnmente se enfrentan a una separación dolorosa, un proceso que consideran necesario pero que viven con la esperanza de que será temporal y se verá recompensado con el envío de remesas, fruto de su trabajo (Portilla y Sisalima, 2010).

Es esperado que las madres se vean en la situación de criar solas a las hijas y los hijos y por lo tanto desempeñan ambos roles, femeninos y masculinos así como las hijas y los hijos adquieren otras tareas y apoyan en las labores del hogar (Polanco et al., 2006).

Otros estudios han planteado los impactos emocionales que tienen las mujeres que se quedan en sus comunidades de origen que poseen experiencia de migración en la familia en su mayoría por la migración del marido. Se reporta que las mujeres quedan sobrecargadas con las funciones de administración, cuidado de la familia y en algunos casos funciones de provisión económica, sobre todo en los casos donde el esposo se desentiende de mandar dinero a la familia (Obregón-Velasco, et al., 2012; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2013).

14.1 Impactos de la migración en las y los jóvenes que se quedan

Los aspectos que motivan la migración son bastantes, pero resalta el factor económico. La migración es un fenómeno mundial, presente desde hace mucho tiempo (Moctezuma, 2011). Para Del-Río (2010) la migración en México se dirige hacia el país del norte, donde los mexicanos buscan el tan mencionado “sueño americano”, caracterizado por la ilusión de una mejor calidad de vida para las familias.

Será necesario que la familia que se queda reestructure totalmente o parte de su vida cotidiana y de esta forma pueda adaptarse a las circunstancias que están viviendo en ese momento debido a la migración (Polanco et al., 2006). De forma particular en el estado de Michoacán, el fenómeno de la migración es lo cotidiano en muchas familias, pero suele ser una experiencia tan frecuente que no se perciben los impactos emocionales que ésta tiene (Rivera-Heredia et al., 2014).

Se sabe que las remesas que envían los migrantes hacia el estado de Michoacán, son las que sostienen por mucho su economía. La mayoría de los 113 municipios con los que cuenta Michoacán, están ubicados dentro de índices muy altos y altos de migración; de ahí, que se ocupe el tercer lugar a nivel nacional en mayor número de habitantes que migran a EUA (Moctezuma et al., 2012).

Algunos autores sugieren que para conocer qué es lo que pasa con quienes migran hay que empezar con el estudio del lugar de origen, con el propósito de evaluar el contexto, sus usos y costumbres y su vida cotidiana, desde una perspectiva individual y colectiva que permita analizar las prácticas transnacionales-familiares (Martín, 2007; Martínez et al., 2001; García y Maya, 2001). Resulta fundamental que la familia que se queda reestructure totalmente o parte de su vida cotidiana y de esta forma pueda adaptarse a las circunstancias que están viviendo en ese momento debido a la migración (Polanco et al., 2006).

Pero muchas otras ocasiones la familia tiende a disolverse con la separación que impone la migración, las hijas y los hijos suelen sentirse desprotegidas/os y podría suceder que la familia se desintegre con el proceso migratorio. Sobre todo cuando los cambios son demasiado drásticos como cuando el padre se olvida y abandona completamente a la familia; estos efectos se ven reflejados en las niñas y los niños y en las y los adolescentes principalmente y pueden afectarles en distintos grados dependiendo de múltiples factores entre ellos la edad, el género, su capacidad de adaptación, etc. (Portilla y Sisalima, 2010).

Si a todos los cambios que la familia sufre por la experiencia de migración le súmanos el ser joven, la situación se complejiza ya que hablar de ser joven implica un tema con indudable discusión. Educación y Ciudadanía A.C. (2014) plantea que existen diferentes miradas sobre el ser joven, algunas de ellas se enfocan en aspectos más psicobiológicos, los cuales hacen referencia a cierta maduración tanto mental como física, otras miradas se relacionan más con aspectos sociales o económicos, sin embargo es importante recalcar que su definición estará impregnada del contexto cultural y simbólico donde se desenvuelva. De acuerdo con Valenzuela en 1997 y Feixas en 1998, el significado de ser joven, también se construye desde lo cotidiano y desde la interacción social, en espacios íntimos y cercanos, entre los familiares, los amigos, la escuela, el trabajo, la comunidad, etc., donde dependerá mucho de la experiencia que las y los jóvenes adquieren en dichos espacios para identificarse con determinados valores e imitar ciertas formas de comportarse (citados en Educación y Ciudadanía A.C., 2014).

De allí que hablar de ser joven en contextos con experiencia de migración en la familia y en la comunidad, como el caso del Municipio de Cuitzeo del Porvenir, Michoacán, influirá indudablemente en la forma en que se constituyen como jóvenes futuras adultas y adultos.

14.2 Método

Se trabajó desde un enfoque cualitativo con método participativo de investigación-acción (Álvarez-Gayou, 2005). Los participantes fueron 13 jóvenes, 9 mujeres, 4 varones. Alumnos de una preparatoria de Cuitzeo, que poseen un familiar migrante directo, específicamente su papá. Se utilizaron técnicas para la recolección de datos tales como: entrevistas a profundidad, impartición de charlas-conferencias, talleres, apoyo psicológico y observación participante. Las autoridades de la preparatoria permitieron la implementación de un programa psicoeducativo conformado por 6 conferencias, 3 talleres y apoyo psicológico breve personalizado que tuvo una duración total de seis meses. Las conferencias se brindaron a los tres niveles de la preparatoria (primero, segundo y tercer semestre) siendo un total de 116 jóvenes; de los cuales 13 fueron los que refirieron poseer un familiar migrante directo y desearon participar en las entrevistas, los talleres y el apoyo psicológico brindado. Todas las sesiones fueron grabadas o video grabadas y se realizó análisis de contenido de los registros. Se realizó un análisis manual utilizando las categorías de análisis siguientes:

- Historias de abandono de las y los jóvenes donde migró papá, de la que se derivan como subcategorías: afectivo, material y cuestiones de género.
- Impactos de la ausencia paterna, con las siguientes subcategorías: salud emocional, salud física, amigos, escuela y familia.

Para el presente estudio solo se retoman los discursos relativos a las cuestiones de género.

14.3 Hallazgos

Los discursos de las y los jóvenes reflejan una división de roles de género marcadamente tradicional, dejando al varón las funciones del trabajo remunerado, la provisión económica y material, libertad para desplazarse o migrar, por lo que son quienes más migran sobre todo cuando embarazan a la novia, refieren que ellos tienen mayores oportunidades de conseguir empleo al irse, no hacen trabajos domésticos, como barrer o trapear, tienen a su cargo la seguridad del hogar y quien establece las reglas de manera más estricta en el mismo, ellos pueden tener más relaciones, beber más alcohol, quienes cuidan a las mujeres, con mayor libertad en general, se les permite estudiar, se les atribuyen cualidades de fuertes y trabajadores y algunos defectos como infieles.

A las mujeres se les confiere a las actividades de limpieza, el cuidado de la casa y de las hijas y los hijos, dicen que son sumisas, dejadas y menos libres en general, pero con cualidades tales como sensibles, trabajadoras, aguantadoras de situaciones difíciles y buenas administradoras. Refieren que en la comunidad hay más actividades que ellas pueden hacer a diferencia que para los varones. No obstante, resalta el control y supervisión que se tiene socialmente para con las mujeres en relación a su sexualidad –diciendo que su comportamiento debe ser reservado y serio, cuidando de su vestimenta y de relacionarse con otros varones- más si es que están casadas y su esposo no está dado que migró. Refieren que las mujeres son más criticadas y se les prohíbe más estudiar. Todo lo anterior se denota en las siguientes viñetas:

- «En el pueblo los hombres son los que más migran, algunos se van entre 17 y 25 años» (Hombre, 4).
- «Sobre todo se van los hombres que se casan, pues son quienes tienen la responsabilidad de trabajar» (Hombre, 5).
- «A un hombre lo ven con más posibilidades y oportunidades de salir adelante» (Mujer 6).
- «En ocasiones el hombre es quien tiene que migrar para trabajar porque ya embarazo a su novia» (Mujer 2).
- «Los hombres migran más y tienen más oportunidades de encontrar empleo una mujer no» (Mujer 5).
- «Cuando un hombre se casa opta por migrar para hacerse de su casa o de lo necesario» (Hombre, 1).
- «Los hombres son los que migran más, es más fácil que ellos encuentren trabajo y menos peligroso» (Mujer 7).
- «Los hombres trabajan y ellos tienen más libertad, una mujer es más criticada que un hombre» (Hombre, 3).
- «Tienen más libertad y trabajan, también cuidan de las mujeres» (Mujer 1).
- «Expresaron los jóvenes que las fortalezas de las mujeres es su fuerza a soportar situaciones difíciles y en el caso de los hombres trabajadores» (Observador 2).
- «Los hombres infieles y mujeres sumisas» (Mujer 8).
- «Los jóvenes expresaron que los hombres tienen más relaciones y las mujeres dejadas» (Observador 1).
- «Papá dice que si arregla papeles mejor los arregla para mi hermano porque él es hombre y puede trabajar mejor en otro país» (Mujer 9).
- «Tiene mayores oportunidades un hombre. El hombre tiene más libertad» (Mujer 10).
- «Una mujer se ocupa de los quehaceres, es más criticada si tiene una relación abierta y tiene que ser más seria que un hombre» (Mujer 5).
- «El hombre es más fácil que encuentre trabajo que una mujer y la mujer es mejor que se quede en su hogar» (Hombre, 2).

«Hombres fuertes y mujeres trabajadoras y buenas administradoras» (Hombre, 3).

«Los hombres infieles y mujeres sensibles» (Hombre, 4).

«Por lo regular los hombres no participan en las labores domésticas» (Mujer 5).

«Una mujer no tiene oportunidades de estudiar solo los hombres en el caso de las mujeres se quedan en casa y un hombre sale a trabajar, el niño tiene más oportunidades por ser niño que una niña» (Mujer 2).

«Hay más actividades para mujeres en su comunidad que los hombres no pueden hacer» (Hombre, 1).

«Los hombres no barren, solo trabajan» (Mujer 7).

«Los hombres toman y en las mujeres se ve mal» (Hombre, 3).

«A una mujer la ven con pocas posibilidades de encontrar trabajo, ella tiene que dedicarse a los hijos y quehaceres de la casa» (Mujer 4).

«Expresaron los jóvenes que las fortalezas de las mujeres es su fuerza a soportar situaciones difíciles» (Observador 1).

«Mi mamá tomo el papel de papá pero no es lo mismo... A una madre soltera no se le ve bien, le inventan chismes que si se metió con otra persona o anda con varios hombres e incluso a las jóvenes cuando tienen pareja se les critica -apoco ya tiene novio-» (Mujer, 1).

«Papá dice que si arregla papeles mejor los arregla para mi hermano porque él es hombre y puede trabajar mejor en otro país... Mamá y yo nos ocupamos del aseo de la casa... Una mujer es más criticada de cómo andan, se le da más libertad a un hombre y una mujer debe de ser seria y reservada» (Mujer, 2).

«Los padres suelen ser más estrictos» (Hombre, 4).

«Cuando mi papá está me da más seguridad y mi mamá también se siente con más confianza» (Hombre, 5).

Tal como refiere Lamas (2007) abordar los fenómenos con una mirada de género implica tomar en cuenta las diferencias que se marcan de forma socio-cultural entre hombres y mujeres que no están determinadas por una cuestión biológica. Diferencias que se traducen en desigualdades como que lo masculino se valore por encima de lo femenino a quien se le desvaloriza.

En este caso podemos ver como los roles siguen marcadamente tradicionales con una división rígida tal como lo refieren Téllez y Verdó (2011). Dichas diferencias que influirán de manera distinta en las y los jóvenes que viven en esta comunidad de Cuitzeo tal como lo marcan Portilla et al. (2010) cuando dice que la manera en que los sucesos que estresan a las familias con experiencia de migración dependerá de muchos aspectos entre ellos el género.

Podemos observar que las construcciones de género que poseen reflejan cualidades y defectos en ambos géneros. Lo que es una constante en la posición de subordinación que tienen las mujeres, a quienes se les confiere a los espacios domésticos, con muchas menos libertades en todo sentido por encima de los varones- donde se subraya el control en sus cuerpos y en su expresión de la sexualidad, diciendo que deben cuidar su vestimenta, ser sumisas, serias y reservadas. Sobre todo aquellas que están solas debido a la migración de su esposo.

En su mayoría los varones migran una vez que se casan y se produce el embarazo, reproduciendo un ciclo de la migración, donde las mujeres se quedan en la comunidad sobre cargadas al cuidado de la familia como lo dicta su rol de género, conferidas a su hogar al cuidado de su familia, administrando, aguantando situaciones difíciles, quedándose en la comunidad donde hay más actividades para ellas, mientras los varones migran con la intención de hacerse de dinero para darles una mejor vida a sus seres querido pues ellos tienen más posibilidades de trabajar en EUA, cubriendo su rol de género donde se les pide ser quienes trabajen de forma remunerada e ingresen el dinero al hogar, es decir, la provisión económica.

De esta forma, lo que se quiere señalar es que en la base de las dinámicas familiares de las y los jóvenes con experiencia de migración participantes de este estudio, se encuentran las construcciones de género, que determina roles que están marcados de forma rígida para mujeres y hombres, mismos que como hemos planteado determinan un ciclo de reproducción de la migración en las comunidades con intensidad migratoria como lo es Cuitzeo del Porvenir Michoacán.

14.4 Conclusiones

Se subraya la importancia de mirar a las y los jóvenes con experiencia de migración familiar, ya que son quienes en poco tiempo conformaran unidades familiares con esa misma experiencia, reproduciendo así el ciclo de la migración en sus familias.

Considero que la motivación de migrar viene de muchas fuentes pero, sobre todo, queremos enfatizar el componente cultural de las construcciones de género que están en la base. Proponemos que se continúe haciendo intervención en las comunidades con tradición migratoria, que se interese por el trabajo con los diferentes miembros de las familias que tienen la experiencia de migración por familiares directos que han migrado.

Intervenciones que se requiere sean sensibles desde una perspectiva de género, que guíe las acciones de cambio que se emprendan.

14.5 Agradecimientos

Agradecemos a Yaxiri M. García Aguilar, D. Ivonne Piñón Aparicio y Juan Francisco Olmos Acosta, por el trabajo de campo efectuado en la comunidad.

14.6 Referencias

Álvarez Gayou, J. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México, Paidós Educador.

Del-Río, J.H. (2010). *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. México: Universidad Anáhuac México Norte, AMIESIC. p. 36.

Ferrer, V. y Bosch, E. (2005). Introduciendo la perspectiva de género en la investigación psicológica sobre violencia de género, en: *Anales de psicología*, 21: 1-10. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/01-21_1.pdf

Lamas, M. (2007). La perspectiva de género, en *Revista de Educación y Cultura* de la sección No 47, pp.1-8.

Martín, C. (2007). Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales”, en: *Aldea Mundo*, 11(22): 55-66, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/543/54302206.pdf>

Martínez, G., García, R. y Maya, J. (2001). El efecto amortiguador del apoyo social sobre la depresión en un colectivo de inmigrantes, en: *Psicothema*, 13 (4): 605-610, Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/486.pdf>

Moctezuma, M. (2011). *La Transnacionalidad de los Sujetos, dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. México: Miguel Ángel Porrúa. 285 pp.

Moctezuma, M., Pérez-Veyra, O. y Martínez-Ruiz, D. T. (2012). “El retorno de las familias migrantes a Michoacán: Diagnóstico de la migración internacional”, en: D. T. Martínez-Ruiz, M. Moctezuma, M. E. Rivera-Heredia, N. Obregón-Velasco, A. D. Vargas-Silva, A. Meza, O. Pérez-Veyna, E. I. Cervantes-Pacheco, A. M. Méndez-Puga, J. Ramos. (Eds.) *Caleidoscopio Migratorio: Un Diagnóstico de las Situaciones Migratorias en el Estado de Michoacán, desde Distintas Perspectivas Disciplinarias*. (pp. 25-58). México: U.M.S.N.H; Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas. CONACyT y COECyT-Michoacán.

Obregón-Velasco, N., Martínez-Ruiz, D. T., Cervantes-Pacheco, E. I. y Rivera-Heredia, M.E. (2012). “Sucesos estresantes, salud mental y posicionamiento de género de las comunidades de Michoacán ante la migración familiar”. En D. T. Martínez-Ruiz, M. Moctezuma, M. E. Rivera-Heredia, N. Obregón-Velasco, A. D. Vargas-Silva, A. Meza, O. Pérez-Veyna, E. I. Cervantes-Pacheco, A. M. Méndez-Puga, J. Ramos. (Eds.) *Caleidoscopio Migratorio: Un Diagnóstico de las Situaciones Migratorias en el Estado de Michoacán, desde Distintas Perspectivas Disciplinarias*. México: U.M.S.N.H; Facultad de Psicología, U.A.Z.; CONACyT y COECyT-Michoacán. 25-58 Pp.

Obregón-Velasco, N. y Rivera-Heredia, M.E. (2013). “Salud mental en mujeres con experiencia de migración familiar de comunidades rurales en Michoacán”, México. En N. Ruvalcaba, L. Oliveros, M.G. Covarrubias-de-la-Torre, R. Flores, y J. J. Gutiérrez (Eds.) *Aportes interdisciplinarios en el ejercicio profesional de la salud mental Tomo II*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud. (pp. 113-126).

Educación y Ciudadanía A.C. (2014). *Ser joven en México: concepto y contexto*. Educíac. Recuperado de: http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_e_Identidad/019SerJoven_en_Mexico.pdf

Polanco H. y C. Jiménez, (2006). Familias mexicanas migrantes: mujeres que esperan. *Psicología Iberoamericana*, 14: 56-56.

Portilla N. y S. Sisalima, (2010). *La estructura familiar de hijos e hijas de padres emigrantes*. Tesina de licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2313>

Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N., Cervantes-Pacheco, E. I. y Martínez-Ruiz, D. T. (2014). Familia y Migración. Bienestar físico y mental. México: Trillas.

Téllez, A., y. Verdú, A. D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social, Revista Nuevas Tendencias en Antropología, 2: 80-103. Recuperado de:
<http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N2/El%20significado%20de%20la%20masculinidad.pdf>